



VIDAS DE REYES.—Los Soberanos de España y sus acompañantes, almorzando al aire libre en la finca "La Ventosilla," durante una partida de caza.

ODA

Al Excmo. Sr. Arzobispo de Michoacán, Dr. D. Atenógenes Silv-

Mientras las ninfas del sonante Lerma
la frente ciñen con agreste lauro,
y á los poetas amorosas dictan
cántigas tiernas;

Yo el alto numen que con divo fuego
hizo de Carpio el sin segundo vate
de cuantos Patria y Religión cantaron,
férvido imploro.

Y no es que, osado el miserable arbusto
se yerga altivo junto al roble sacro
que hunde su copa en el zafir del cieio
diáfano siempre;

Ni que rastrea golondrina y loca
sueñe tornarse en águila que sube,
y triunfe y logre que en sus ojos brille
vívido rayo.

Yo vengo humilde; y, al sonar las voces
de aves canoras que este bosque llenan,
con mudo asombro me detengo á oirlas,
¡Pátzcuaro hermoso!

Y de esas voces que, al juntarse emiten
gigante estrofa que sacude á el alma,
ser eco pobre y resonancia débil
tímido quiero.

¡Ah, sí, prestadme vuestra lira excelsa,
de Michoacán gallardos trovadores!
que con vosotros desgranar anhelo
plácidas notas.

Notas sentidas que hasta el sólio lleguen
del alma Virgen que contempla ufana
á éste de flores que sus hijos forman
búcaro santo,

A esta ola inmensa de creciente afecto
que va á humillarse ante los pies virgíneos,
para sobre ellos derramar gozosa
lágrimas dulces.

A este de amores formidable incendio
que vivifica cuanto más destruye;
cuyas cenizas exhalando quedan
bálsamo puro.

Y perdonadme que al nutrido coro
que vuestras liras con afán modulan,
mezcle su acento desmayado, aqueste
pájaro errante,

Pájaro errante que dejó su nido
por ver la gloria de tan fausto día
en que, LA VIRGEN, DE SALUD venero,
célebre triunfa.

Triunfa en el regio, venerando alcázar
que de su pueblo la piedad alzóle;
donde de gracias manantial fecundo
próvida vierte.

Mansión que un tiempo embalsamó Quiroga
con el perfume de su casta vida;
cabe la Virgen, del amor volcando
la ánfora santa.

La ánfora santa que, en estrecho espacio
pudo del cielo contener la gloria;
hasta que, opresa por el sacro Numen,
frágil rompióse.

Y aunque la tumba se adueñó del cuerpo,
¡aquí el aroma se quedó de su alma!
y su cayado pastoral produjo
místicas rosas.

Rosas que aún abren su gentil corola
de Michoacán en el vergel ameno,
y dan á aquesta encantadora tierra
vida perenne,

Perenne vida que, á raudales brota
de la celeste milagrosa imagen
que aquí prodiga la salud, y brinda
múltiples gracias.

Ella es de vida irrestañable vena;
Ella la flor que vuestro ambiente aroma;
y en vuestro cielo de turquí, riente
cándida estrella.

Por ella arraiga la piedad más firme
en vuestro noble religioso pueblo:
Ella es la torre donde alzáis de gloria
lábaro digno

Grande es, por eso, Michoacán y grande
cuanto en Morelia á la existencia viene;
porque la Virgen en su gremio augusto
préstale vida.

Vida que mana de la fuente pura
que aquí su origen bienhadado tiene;
y que te riega y te fecunda amante.
Pátzcuaro hermoso.

Pues ya que corre tan divina savia,
ciudad gloriosa, por tus nobles venas;
del alma Virgen que te ampara tanto:
¡Nunca te olvides!

Y siempre, siempre, de tu amor las flores
ve á colocar ante sus pies virgíneos;
y ante su Imagen que á volar convida.....
¡Ríndele el alma!

Pátzcuaro, Enero de 1908.

FEDERICO ESCOBEDO, Pbro.
(Entre los Arcades: Taumiro Miceneo.)

A DIOS

(Para mi buen amigo, el joven poeta Ramón N. Franco.)

I

En largas horas de pesar y duelo
Que ofuscan á mi espíritu abatido,
He clavado los ojos, afijido,
En el azul radiante de tu cielo.

Pedí para mis ansias un consuelo;
Luz para mis tinieblas he pedido.....
Y el consuelo esperado no ha venido,
Ni la luz ilumina mi desvelo!

Llorosos y delirantes, Dios bendito!
Llegaron al azul en que te escudas
Mis ayes de dolor y mis querellas;

Y no borras aún mis negras dudas!
Y no me das la fe que necesito
Como me das la luz de las estrellas!

II

Todo es negror, Señor! y todo esconde
Para el ánima débil, una pena!
Si hay otra ruta despejada y buena,
Señor! yo te lo ruego! dime dónde!

No dejes que mi débil planta ronde
Sobre la zarza del camino, llena
De traidoras espinas!... Con serena
Conciencia iré si tu piedad responde!

Mas..... si negarme tu clemencia quieres
Y en vez de tu perdón, herir prefieres
Para probar mi varonil templanza.....

¡Tú! que todo Justicia y Bondad eres,
¡Así como mataste mis placeres,
Mata, de un solo golpe, mi esperanza!

JOSÉ RAFAEL RUBIO.